



LA VOZ del COMBATIENTE

DIARIO DE LOS COMISARIOS DE GUERRA DEL EJERCITO DEL PUEBLO

AÑO I

MADRID, 14 DE MARZO DE 1937

NUM. 73

APLASTEMOS AL ENEMIGO QUE ATENTA CONTRA NUESTRA INDEPENDENCIA

Los asesinos de las poblaciones de Abisinia son duramente castigados

El Ejército invasor sufrió ayer un merecido descalabro. Las fuerzas leales han infligido un durísimo castigo a los que pretendieron confundirnos con los pastores de las montañas abisinias. La presencia de divisiones enteras del Ejército regular italiano ha hecho reaccionar de un modo magnífico a nuestros combatientes, y lo que era una heroica resistencia se transformó de pronto en una arrolladora ofensiva. En el frente de Guadalajara se recoge abundante material de guerra y se conquistan importantes posiciones; en el Jarama, nuestras fuerzas atacan y derrotan ampliamente al enemigo. El fascismo nos quiso atemorizar con un gran despliegue de fuerzas y alarde de material bélico y le hemos contestado contraatacando con valentía. Es la respuesta del pueblo español al fascismo invasor.

Una vez comenzada nuestra violenta ofensiva no debemos interrumpirla. El enemigo no renuncia, no puede renunciar, a la conquista de Madrid. El fascismo está comprometido ante el mundo y necesita una gran victoria. Una segunda Málaga, de más importancia y de mayor resonancia mundial.

La elocuencia de nuestras victorias, la violencia de nuestras armas han de disuadirle de ello.

Los combatientes de la República que tan heroicamente defienden Madrid desde hace más de cuatro meses enseñarán lo que es capaz de hacer nuestro Ejército, defensor de la libertad de España.

Como en la resistencia, valor, arrojo y disciplina en el ataque.

¡Fuera los invasores de nuestro suelo!

■ ■ ■ ■ ■

PARTE DE GUERRA

En su precipitada huida, el enemigo abandona abundante material de guerra

Parte de guerra radiado anoche a las veintidós:

«FRENTE DEL CENTRO.—El día de hoy ha sido completamente feliz para la suerte de nuestras armas. No solamente se ha operado llevando la iniciativa, tanto en el frente del Jarama como en el de Guadalajara, sino que en este último se ha infligido una seria derrota al enemigo. Triunfo que ha caído en nuestro poder y el botín de guerra ha sido extraordinario. Se han tomado al enemigo 12 piezas de artillería, con sus camiones y tractores; abundantes municiones, varios fusiles ametralladoras, 60 ametralladoras, dos cañones antiaéreos, gran cantidad de bombas de mano, dos camiones llenos de mantas, caretas contra gases sfixiantes, cajas de municiones de fusil, un botiquín de campaña y bastante material sanitario. También se han hecho 18 prisioneros que están en poder de nuestras unidades de combate rindiendo un excelente y eficaz servicio.

En el frente del Jarama nuestra Artillería ha batido con gran eficacia las concentraciones enemigas que intentaban romper nuestras líneas.

El día de hoy es una página gloriosa en la defensa de nuestra causa.

En los demás sectores, sin novedad.»

El Comisariado ante las nuevas fuerzas que se incorporan al Ejército

Por ANTONIO MIJE

Subcomisario general de Guerra.

LOS COMISARIOS, FORJADORES DE LA DISCIPLINA

El servicio militar obligatorio entra en una fase importantísima con el llamamiento de incorporación a filas, hecho por el Gobierno, de las cinco quintas del 32 al 36.

El Comisariado General de Guerra ha de prestar una ayuda eficaz para consolidar desde el primer momento a estas

fuerzas que se incorporen como unidades perfectamente regulares del Ejército. En primer lugar, es necesario realizar un trabajo de preparación política activa y una vigilancia muy estrecha, porque de no hacerlo pueden pasar desapercibidos los esfuerzos de la quinta columna para entrar en las filas del Ejército republicano con miras a la provocación y a la descomposición de su disciplina. En segundo lugar, los comisarios deben estar



Los últimos combates que han tenido lugar en el sector del Jarama han mostrado el avance que en el terreno de la organización militar se ha operado en las fuerzas y en las Brigadas que han intervenido en dicho sector. Podemos decir, sin temor a incurrir en ningún error, que las fuerzas que han luchado contra el potente Ejército enemigo, provisto de los principales elementos de guerra modernos, han demostrado una capacidad combativa y un espíritu militar muy elevado. Han dado la sensación de ser un Ejército regular muy bien adiestrado con una disciplina y una moral combativa magnífica.

Nosotros tenemos que destacar que entre los factores principales que han contribuido a la elevación del espíritu militar de estas fuerzas, de su moral combativa y de su disciplina férrea, podemos señalar el trabajo de los comisarios delegados de Guerra. El Comisariado, de cuya eficacia hoy nadie puede dudar, había prestado una atención preferente a estas fuerzas, como estaba obligado, puesto que de su utilización se deseaba obtener un gran resultado con los jefes, todos reconocen la admirable labor de los comisarios, la ayuda política en la animación constante que han prestado y el trabajo tan formidable desarrollado en la ayuda a la organización de los servicios más principales. El número de bajas de comisarios en este sector ha sido muy crecido, lo que prueba su labor en primera línea.

Al destacar este hecho lo hacemos con la intención de poner de relieve la función tan importante y la tarea fundamental que compete a los comisarios delegados de Guerra en la creación de la nueva disciplina del Ejército y en el comportamiento que en la lucha deben observar las fuerzas militares republicanas.

profundamente interesados en activar todo el período de instrucción y preparación militar para ayudar extraordinariamente a que las nuevas fuerzas conozcan perfectamente el manejo y el conocimiento de las armas.

En el período de preparación de estas fuerzas, los comisarios deben hacer comprender a todos y a cada uno el significado que tiene el llamamiento del Gobierno y el papel que han de jugar en la lucha para salvar nuestra República de la invasión fascista extranjera y para salvar a la República del pueblo frente a los ataques del fascismo español. Por esto conviene que los comisarios tengan muy en cuenta la necesidad de que entre todos los hombres que se reincorporen al Ejército haya una compenetración muy fuerte, uniendo en el deseo común de ganar la guerra los lazos ideológicos que existen y prepararlos para los futuros combates contra el enemigo.

(Pasa a la pág. tercera.)

AE

ARCHIVOS ESTATALES

Consejos a los combatientes

FUSIL

(Continuación.)

Municiones (fig. 28). — De guerra 76; de salvas 77, y de instrucción 78. El cartucho consta de vaina de latón, bala de acero, núcleo de plomo; de pólvora en laminillas cuadradas y pistón de fulminante. El cartucho de guerra lleva 2,45 gramos de pólvora; el de salvas y el de instrucción, ninguna.

OTROS DATOS CARACTERÍSTICOS DEL FUSIL MAUSER. — Alcance máximo, 4.000 metros; alcance eficaz, 2.000 metros. Longitud del fusil, 1,23 metros. Peso, cuatro kilogramos. Calibre: diámetro interior del cañón, siete milímetros. Velocidad inicial, 710 metros por minuto. Idem de retroceso (culatazo), dos milímetros por minuto.

Dotación reglamentaria de cartuchos de guerra, 153 cartuchos. El cargador contiene cinco. El paquete, diez cargadores. La caja de municiones, 32 paquetes, o sea, 1.000 cartuchos. Cada mulo transporta dos cajas, 3.200 cartuchos.

DIFERENCIAS ESENCIALES ENTRE EL FUSIL Y EL MOSQUETÓN

Longitud del mosquetón, 0,98 metros.

Peso del mosquetón, 3,800 kilogramos.

Cañón más corto. El punto de mira tiene dos pantallas para resguardarlo y facilitar la puntería.

El alza de cuadrante, teniendo en la base dos numeraciones. La de los costados empieza en el 3. La corredera no tiene muesca y lleva en los costados un índice.

Cajón de los mecanismos. — Tiene un orificio para escape de gases y una escotadura en la platina izquierda para facilitar la carga.

Cerrojo. — Es arqueado, y debajo del tetón izquierdo existe un taladro para escape de gases.

Baqueta. — No tiene rosca; se presiona en el muelle de la abrazadera inferior.

Mecanismo de repetición. — Delante del arco guardamonte tiene un botón (fludor) para vaciar el depósito.

Las anillas para el portamosquetón van al costado izquierdo de la caja.

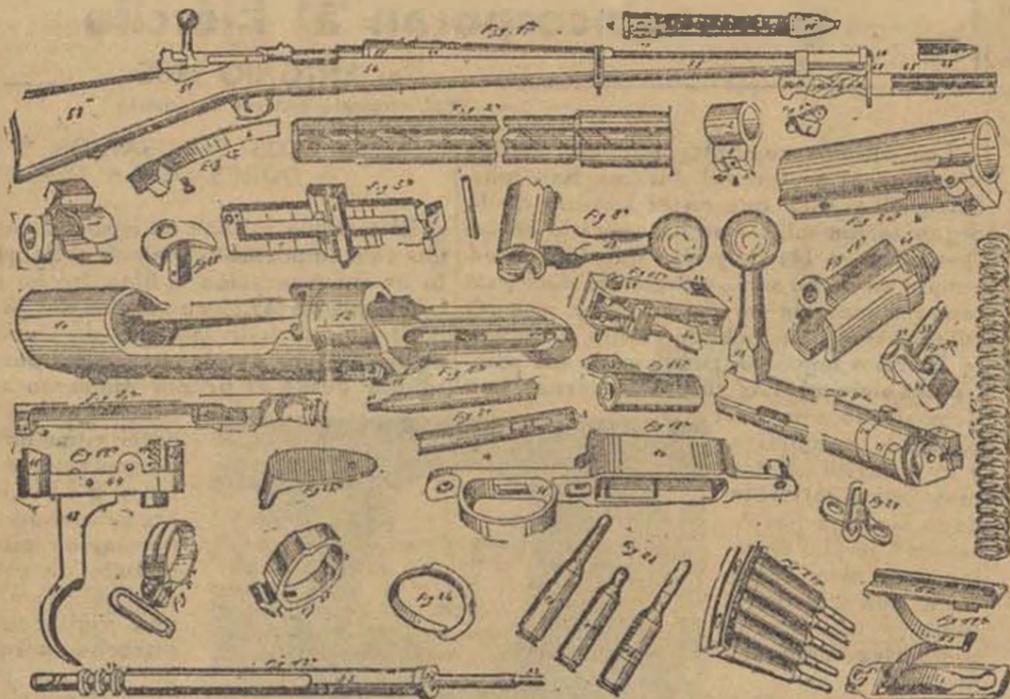
FUNCIONAMIENTO COMBINADO DE LOS MECANISMOS

Comprende las operaciones siguientes: Abertura de la recámara, carga, cierre, disparo, percusión, extracción, expulsión y repetición o alimentación.

Las cuatro primeras operaciones las realiza el soldado a mano; las otras cuatro, las realiza el fusil automáticamente, es decir, por sí mismo, por otras piezas que mueve el tirador al efectuar las operaciones anteriores.

1.ª Apertura de la recámara. — Colocado el fusil en la posición para la carga y tomando el cerrojo con la mano derecha, palma arriba, se le hace girar de derecha a izquierda hasta dejar el mango vertical. Durante este giro, el talón de la nuez, que ocupaba la muesca de disparo del cerrojo, se desliza hacia atrás llevando consigo el percutor, al que está unido por las guardas. El retroceso del percutor da lugar a la compresión del muelle real, apoyado por la parte anterior en el resalte del percutor y por la posterior en la boquilla del portaseguro.

(Continuará.)



CONSEJOS TÉCNICOS

Descripción de la máscara C. M. P.

(Continuación.)

d) SACO DE TRANSPORTE NUM. 60 (fig. 4.ª)

El saco de transporte modelo 60 está constituido por un tejido de lona fuerte y las costuras van guarnecidas de cuero. Tiene dos divisiones internas, una destinada a la máscara y otra al filtro. Lleva además un alojamiento destinado a recibir la caja de visores de repuesto. El tubo de unión va colocado en la parte superior, uniendo la máscara al filtro. El compartimento destinado a éste lleva varios orificios en su base.



En los laterales lleva dos pequeñas bolsas para los tubos de hipoclorito contra la iperita.

D.—INSTRUCCIONES PARA EL EMPLEO Y COLOCACION DE LA MASCARA C. M. P.

La máscara, según las exigencias del momento, puede ser llevada en tres posiciones distintas:

- a) Posición de marcha o reposo.
- b) Posición de alerta.
- c) Posición de empleo inminente.

a) POSICION DE MARCHA O REPOSO

El saco de transporte se lleva suspendido a la bandolera, de forma que calga bajo el brazo izquierdo, inmovilizándose contra el cuerpo por medio del cinturón.

La máscara y el filtro, unidos por el tubo respiratorio, irán en su alojamiento respectivo. La máscara llevará colocados los discos antiempañables, llevando el saco un par de discos de repuesto en su bolsa correspondiente.

Los tubos de hipoclorito irán llenos y en sus bolsas.

b) POSICION DE ALERTA

La posición de alerta corresponde a aquellos casos en que se prevea la posibilidad de empleo de gases por el enemigo o al pasaje a través de zonas que se presuman contaminadas.

Las medidas correspondientes a esta posición serán: Se abre el saco de transporte, se saca la máscara, se pasa la cinta de suspensión alrededor del cuello y, sacando el filtro de su alojamiento, se arranca la tirilla de cinta aisladora, volviendo a colocarlo en su lugar. Luego se cierra la bolsa de contención y se está listo para utilizarla en cualquier momento.

(Continuará.)

Técnicos: ¡Colaborad en esta sección!

Toda tropa a la que se le hubiese encomendado la defensa de un puesto no lo abandonará, salvo orden de retirada, sin haber agotado todos los procedimientos de resistencia. Si se le acaban los cartuchos, debe combatir al arma blanca. La tropa que no obra así traiciona a sus camaradas y su jefe es el responsable.

Siendo los cabos de hoy los sargentos de mañana, hay forzosamente que instruirles bien para que en todo momento y circunstancias respondan perfectamente en su misión como tales sargentos.

De la misma forma que de la Academia Militar Popular salen los oficiales que han de conducir a las tropas de la República a la victoria final, del corazón de las posiciones, de las trincheras mismas, deben salir los sargentos suficientemente capacitados para llevar los pelotones con éxito a los objetivos que a éstos se les asigne. ¿Cómo se consigue esto?

En los frentes donde las tropas, por creerlo oportuno el mando, están paralizadas, deben existir entre los cabos, y dentro de las mismas posiciones que estas fuerzas ocupan, cursos de aptitud para sargentos.

No hacen falta para tener estas Academias ni locales ni libros: lo único que hace falta es un oficial con voluntad para enseñarles, pues no hay mejor libro para enseñar materias de guerra que los conocimientos de una persona que de esto entienda, unidos a la práctica sobre el terreno, ni mejor local y más apropiado para esto que el campo libre, con todos los accidentes que éste presenta.

Sería cosa conveniente que todos nosotros—principalmente los jefes de aquellas posiciones cuya situación lo permita—pongamos de nuestra parte todo lo posible en pro de esta que muy bien puede llamarse obra importante y muy necesaria, ya que los hechos nos vienen demostrando palpablemente que, sin unos mandos diestros y especializados, nuestra victoria final no sería tan rápida como todos deseamos y sería con ellos; con más razón todavía cuanto el enemigo se sirve de mandos extranjeros, técnicos en materias de guerra, mientras nosotros los extraemos de entre nosotros mismos.

Hay que instruir a los cabos

En cada posición debía encargarse un oficial, de los mismos que en la posición haya, que diariamente, en sitios desenfilados de las armas enemigas, empleo cierto tiempo con todos los cabos de ella, y que, empujando por decirles y hacerles saber cómo ellos son los sargentos de mañana y la responsabilidad que tienen si no saben dirigir sus pelotones con el acierto que deben—con lo que les hará ver una verdad indiscutible y una necesidad imperiosa que exigen las circunstancias de la guerra—, y terminando por los detalles más pequeños de las misiones y conocimientos que deben tener los pequeños mandos de nuestro potente Ejército, consiga que cada uno de estos cabos sepan ser no solamente magníficos sargentos, sino también, en caso de necesidad, medianos oficiales, sabiendo conducir con holgura las secciones.

Deberán estos oficiales distribuir el tiempo de la clase de manera que no resulte a los alumnos pesada, pudiendo dedicar dos horas, por ejemplo, por la mañana a instrucción teórica, y dos por la tarde a la práctica sobre el terreno.

No olvidarán que para nada sirven ahora otras ciencias ni artes que no sean de guerra, por cuya razón se dedicarán exclusivamente a enseñarles todas aquellas cosas que atañen a ella.

Es un sano consejo que durante las dos horas de la mañana, y en la instrucción teórica, enseñe

aquellas cosas más sencillas, pero de importantes fines prácticos, como son: apreciación de distancias (apreciar bien las distancias es dirigir el fuego con eficacia); cuáles son terrenos enfilados y desenfilados; cuáles son los accidentes del terreno que mejores condiciones reúnen para protegerse del fuego durante el avance; funcionamiento perfecto de todas las armas automáticas y de tiro curvo de que dispone la Infantería, etc., etc. En cuanto a las horas de la tarde, las deberá emplear de la manera siguiente: Lo primero que ha de hacer es formar con todos los cabos una sección, poniendo al mando de cada pelotón a uno de los cabos; después practicará el orden de aproximación y el de combate, despliegues, avances, simulacros de atacar a una posición por distintos sitios a la vez; tratar de envolver a una fuerza enemiga situada en un sitio determinado; qué terreno reuniría mejores condiciones para llevar los pelotones con mayor seguridad al lugar que se designe; tomar una posición al asalto y lanzando al mismo tiempo granadas de mano (las piedras pueden servir para esto último), y demás conocimientos tácticos necesarios en operaciones, y que el oficial sabrá perfectamente.

Y como final, les ruego a todos mis compañeros que quieran encargarse de esta labor, que pongan todos sus sentidos en ella, que el fruto será magnífico, pues yo he tenido ocasión de verlo en mi posición, donde cabos de conocimientos militares bastante rudimentarios manejan hoy perfectamente un pelotón, y no dudo que mañana sabrán manejar la sección. Cuanto más que en la guerra no hay trabajo, por pequeño que parezca, que sea estéril, y hasta hay veces que, por misteriosas e inexplicables combinaciones, lo que empieza por pequeños suele llegar a tener grandes fines.

R. G. ALBACETE

**Colaboración
de los comisarios**

La labor cultural en la 18 Brigada mixta

Una de las preocupaciones primordiales de jefes y comisarios de la Brigada ha sido la liquidación total del analfabetismo y el perfeccionamiento cultural de sus soldados. Así, pues, desde el primer momento se encargó a los delegados políticos que, en unión de los maestros nacionales de la Brigada, organizaran una intensa campaña contra el analfabetismo, ya que el 90 por 100 de los soldados son campesinos de la Mancha y Jaén, víctimas de los terratenientes y caciques, que los tenían sumidos en el más completo oscurantismo e ignorancia.

Como trabajo preliminar los comisarios y delegados dieron numerosas charlas en los batallones y compañías, haciéndoles ver el porqué de su ignorancia, demostrándoles cómo la burguesía, intencionadamente, tenía a los pueblos sin escuela, utilizaba a los hijos de obreros prematuramente en el trabajo, y cómo le convenía, para sus fines egoístas, que el obrero fuese más bruto e ignorante, para mejor explotarlo.

Paralelamente a este trabajo político se formaron grupos de analfabetos en las compañías. Con muy poco material —un encerado, unos cuadernos y cartillas— los maestros dedicaban diariamente dos horas a la enseñanza. Después, los delegados y camaradas más capacitados continuaban ampliando este trabajo.

Se estableció una cordial emulación en ciertos batallones, señalando un plazo—veinte, cuarenta días—para enseñar a leer y a escribir. Y hoy podemos decir que está casi por completo liquidado este problema, puesto que ya saben escribir su nombre y deletrear la Prensa.

No obstante, nosotros no nos podíamos conformar con un mero aprender mecánico de la lectura, y organizamos los "grupos de lectura comentada". Estos grupos, de diez o quince soldados, tienen un responsable y todos ellos están bajo la dirección y control de los delegados y comisarios. Diariamente se distribuye la Prensa, e inmediatamente, al aire libre los días buenos y en los refugios de las trincheras los días desapacibles, se reúnen estos grupos, leyendo lo más importante, primero; comentando y discutiendo lo leído, después.

Hay casos asombrosos de los resultados de este trabajo, al mismo tiempo que se descubre en estos campesinos verdaderas inteligencias sumidas en la ignorancia y condenadas a la esterilidad por una brutal sociedad burguesa. Entre estos casos, y como ejemplo, insertamos a continuación unos versos, sencillos e ingenuos, de un campesino, A. Ruiz, que apenas sabe leer y escribir:

Quando recibí mi hijo
la tarjeta de campaña,
es recuerdo de su padre
que con un cariño amable
está libertando a España.

Y el día que a casa vuelva,
con el triunfo ya logrado,
sabrará con cariño
los hijos tiernos y amados.

Aquí no asustan las balas,
la bomba ni el proyectil;
sólo se piensa en vencer
y hacer un nuevo vivir.

Ahí os manda mil caricias
este que luchando está
para quitar la injusticia
y daros la libertad.

Son los versos de un campesino antifascista, llenos de una pureza sin límites. Hoy, este

poeta campesino está contento porque en lo sucesivo podrá escribir él mismo sus producciones.

Estamos contentos de nues-

tra obra, pero no nos damos por satisfechos. Nuestra labor continúa. Y en cuanto la lucha nos deja un descanso, inmediatamente trasladamos nuestro periódico mural y nuestras bibliotecas ambulantes a las trincheras, y, al mismo tiempo que se limpia el fusil o se vigila al enemigo, dedicamos nuestro tiempo a capacitar al soldado de nuestro Ejército popular, porque sabemos que cuanto más "sepa" mejor defenderá sus intereses, que son los intereses del pueblo.

SAEZ

¡HONOR Y GLORIA A LOS HEROES ANONIMOS!



Contribuid a la suscripción pro monumento al Miliciano Desconocido

El Comisariado ante las nuevas fuerzas que se incorporan al Ejército

(Viene de la pág. primera.)

EDUCACION CULTURAL Y POLITICA

Los comisarios tendrán en cuenta la cantidad de analfabetos y la preparación política de estos soldados para ayudarles especialmente mediante charlas, conferencias y comentarios de los hechos políticos más importantes de la situación, procurando esclarecer en cada uno la función que han de desarrollar como defensores antifascistas de la obra del Gobierno del Frente Popular.

Seguramente en los reincorporados han de venir una gran cantidad de obreros del campo y campesinos, a los cuales hay que explicarles convenientemente la política agraria del Gobierno del Frente Popular y hacerles comprender perfectamente que ellos van a luchar para que la política agraria del Gobierno, del Gobierno que les ha dado las tierras para que las trabajen, para que el Gobierno que se ha incau-

lizado de las tierras de los grandes capitalistas pueda seguir ayudándolos hasta su emancipación definitiva.

La labor de los comisarios con estas fuerzas debe ser la de atender y ayudar cada día y cada hora en su preparación militar.

También en la instrucción física de los soldados. Cultivando la higiene corporal, ya que el aseo personal debe ser en cada soldado, siempre que sea posible, una obligación diaria.

Cuidar preferentemente la instrucción de tiro. En la hora de instrucción teórica debe intensificarse la obra de educación política para hacer de cada uno de los soldados verdaderos combatientes antifascistas, hombres profundamente convencidos de la causa que van a defender, soldados valerosos que al empuñar las armas lo hacen con la idea de ganar la guerra para salvar a España de la amenaza del régimen fascista

Antonio MIJZ

**Colaboración
de los frentes**

LA DESCUBIERTA

Siete bravos soldados, voluntariamente, se presentan para cumplir una misión arriesgada: una descubierta importante. Reújase en sus caras la entereza y seguridad de no vacilar ni retroceder hasta conseguir los datos que el mando les ha encomendado recoger. Así fué.

Sonreían satisfechos y, cantando, lanzáronse Sierra abajo. Caminaban desplegados. Sus corazones latían de emoción. Se adentraron, arrastrándose por los suelos, hasta rebasar las líneas avanzadas del enemigo.

Las líneas enemigas habían quedado cuatro kilómetros detrás de estos siete valientes, y entonces, con sobrados datos que suministrar al mando, el cabo ordenó la retirada. Volvían satisfechos por lo meritorio del trabajo realizado, cuando a corta distancia surgieron unos cincuenta falangitas y requetés cortándoles la retirada a aquel puñado de valientes con armas automáticas.

Entablóse batalla, a pesar de la enorme diferencia en número que entre las dos fuerzas contendientes existía. ¡Ah, pero es que corre por sus venas sangre heroica de soldados del pueblo! Se defendieron con tesón, obligando al enemigo a abrirles paso, avanzando entonces en medio de una cortina de balas. Fueron momentos de angustia; derrocharon bravura y coraje.

Hubo ocasiones en que se luchó cuerpo a cuerpo: eran leones aquellos soldados. A los pocos minutos de lucha tenían el camino libre: el enemigo corría despavorido.

La noche les vino encima y la niebla les envolvió, impidiéndoles ver a corta distancia; perdidos quedaron entre los espesos pinares de la Sierra. Caminaron toda la noche con frío y sed; el cansancio les rendía, y la esperanza de encontrar pronto la posición de sus hermanos mantenía su fe.

La ansiedad era inmensa entre los compañeros que esperábamos su llegada. Las nueve de la mañana daban ya cuando vimos aparecer entre los pinos a los que creíamos perdidos compañeros, jubilosos y cantando, lo mismo que al partir. Entraban triunfantes todos.

—;Ya están aquí todos! ;Todos?

—;Todos?

—;Todos!—fué el clamor que ensanchó nuestros pechos.

El contento renació en el rapeto. Allá se oyó un grito:

—;Bravo por los soldados que...!

No se entendió más; los abrazos ahogaron los vítores. Y todos comentaban llenos de optimismo la victoriosa descubierta.

B. CABALLERO

Las columnas invasoras han sufrido grandes pérdidas en el sector de Guadaajara

Se les han desrozado numerosos tanques y desmontado varios cañones

Guadalajara.—En la zona en que se está desarrollando la lucha entre el Ejército republicano y las divisiones italianas que pretenden avanzar hacia la capital de la República, la jornada termina con un balance satisfactorio para los bravos soldados del pueblo, pues los invasores no combaten con aquel brío con que iniciaron el avance, sino que se limitan ya a hostilizar a gran distancia nuestras posiciones, para lo cual emplean la Artillería.

Merece capítulo aparte la actuación de los aviadores republicanos, los cuales, despreciando los peligros que representaba volar con muchas nubes, se han lanzado al espacio y han cumplido con enorme precisión las órdenes que recibieron en el momento de despegar. Durante todo el día, 30 aparatos republicanos han bombardeado constantemente las concentraciones italianas, y lo han realizado con una eficacia insospechada.

De nuevo nuestras tropas han hecho prisioneros a combatientes italianos. No se conoce en este momento el número exacto de los italianos puestos a la disposición del alto mando.

Capítulo aparte merecen los bravos tanquistas, quienes desde el primer instante de la lucha iniciada en este frente han actuado con una energía y un entusiasmo arrollador. A ellos se debe haber sido incendiados más de 20 tanques italianos y un número mayor de camiones, algunos de ellos cargados en abundancia con municiones de clases diversas. Nuestros soldados se han adueñado también de dos camiones que guardaban abundante material sanitario.

Hoy se han pasado a nuestras filas un cabo de Transmisiones y un soldado, con sus respectivos armamentos y una buena canti-

dad de bombas de mano. Al ser preguntados, dijeron que en el Ejército italiano existe gran disgusto por la lucha a que se les ha llevado. Aseguraron que batallones enteros desean pasarse a nuestras filas. Estos dos evadidos estaban desfallecidos, y al hacerseles esta observación dijeron que lo mismo se encuentran muchos de los combatientes, pues desde hace seis días comen mal y duermen peor. Han tenido que hacerlo incluso sobre la nieve.

Otra manifestación de los evadidos es que nuestra Artillería ha desmontado varias piezas italianas, y que ante el ardor de nuestros artilleros, cuya magnífica precisión es ya una preocupación constante para el Ejército invasor, huyen los servidores de las baterías italianas.

Por último, han dicho los referidos soldados que el enemigo ha sufrido a estas horas considerables pérdidas en hombres y en material.

Sigue el avance de las tropas leales en Oviedo

Gijón.—Parte de guerra del Ejército del Norte:

«División de Oviedo.—Se tomaron las trincheras de la importante posición del Cementerio Viejo, resistiendo varios contraataques. A las veintuna horas el enemigo intentó un ataque por sorpresa desde Los Catalanes a Bolivares. El ataque fué contenido y rechazado con valentía por nuestras fuerzas. Las bajas del enemigo fueron considerables. No se ha perdido ni un solo palmo de terreno y se mantiene lo conquistado.



Reportajes del frente

Este frente es, por el momento, de los llamados tranquilos. Salvo los aviones que, de vez en cuando, hacen acto de presencia para recordar a los soldados que están en la guerra; salvo tal o cual obús y algún disparo suelto con que los fascistas quieren "amenizar" la vida de nuestros camaradas, es, realmente, un frente tranquilo. Lu nieve, arremolinada en los rincones de las piedras, entre las matas, en todos los resquicios donde la mete el viento, da al aire una transparencia fría, cortante, que a los rostros de los soldados les pone un color de sano tinte rojo en las mejillas.

—Aquí hacemos cura de reposo—dice alguien.

Luis Condado, teniente médico del batallón, nos lo confirma en serio. Hablamos con él desde la altura de las lomas, esperando que vengun de otras posiciones, donde se encuentran inspeccionándolas, el comandante y el comisario político accidental.

—Ahí, en ese humo que se ve enfrente, y en ese otro y en aquél, están "ellos".

Diversas columnitas de humo patentizan al enemigo y hacen certísima la consigna de que es preciso vivir siempre alerta, incluso en estos frentes donde de momento hay tranquilidad. El recorrido diario de los jefes de batallón a sus posiciones mantiene esa tensión sin que nadie pueda olvidarla. El ejemplo de los jefes estimula a los soldados a no descuidar la vigilancia.

—Ahí vienen.

Efectivamente, llegan el comisario político, Esteban Rubio, y Esteban Roriguez, comandante, acompañado de su teniente ayudante, Francisco Leo.

Al saber que somos LA VOZ DEL COMBATIENTE, el comandante nos dice:

—Os voy a dar una noticia bomba. Y además comprobada. ¿Ves esas lomas? —señala a las columnas de humo que antes nos habían enseñado—. ¿Sí? Pues ahí hay "tomate" estos días.

—Naturalmente—le interrumpimos—; estamos en el frente y no iba a haber rosquillas.

—Veo que no me has enten-

didado, camarada. Quiero decir que hay "tomate"; pero entre "ellos". Que estos dos días pasados se han estado tiroteando ellos mismos.

Y ante nuestro gesto un tanto escéptico por no poder creer tanta belleza, afirma:

—Nada de invenciones. Te digo que es absolutamente seguro y comprobado. Puedes asegurarte que estos dos días pasados se han estado tiroteando entre ellos...

ESCUELAS EN EL FRENTE

Esteban Rubio nos dice cómo se realiza el trabajo político en el batallón.

—Hay dos compañeros de la F. E. T. E. ahí abajo —señala el próximo pueblo— que organizan la enseñanza de las primeras letras a los soldados a quienes el capitalismo había negado esta mínima dimensión del espíritu. Luego, entre los compañeros más capacitados, designan unos cuantos para que cuando las fuerzas suben aquí a relevar no se interrumpan las lecciones. Y aquí siguen los combatientes trabajando, defendiendo a España y elevando su nivel cultural. En todos sentidos. Porque también funciona en el batallón un grupo "pro enseñanza militar" que se dedica a perfeccionar los conocimientos guerreros de los soldados, a preparar grupos especializados...

"Ahora hay tiempo de todo. No es como en aquellos días de...". que estaba el batallón en jarana constante. Y el comandante de los soldados, y éstos de aquél, todos se sienten orgullosos unos de otros. En todos triunfa la camaradería. El bata-

Anécdotas del frente

Nuestro compañero Crescencio es un gran soldado y un excelente camarada; por estas condiciones todo el mundo le aprecia. Además se ha hecho muy popular en la Brigada, porque siempre va acompañado de un mono sucio y maloliente, como todos los monos. Pero Crescencio quiere tanto al dichoso mono que no le dejaría por nada del mundo: va con él a todas partes, lo mimó, lo cuida, en fin, como a las niñas de sus ojos. Un día quisimos enterarnos por qué llevaba al mono siempre con él, y se lo preguntamos.

—Es un rehén fascioso muy interesante—nos contestó.

Pero como esto no nos convenciera le invitamos a que nos dijese la verdad.

—No nos engañes y dinos la verdad. Con nosotros tienes que ser franco.

Entonces Crescencio respondió algo picado:

—No; eso sí que no. Yo no soy Franco. Franco es el padre de éste—y señaló al mono.

Cándido PLAZA

El Escorial.

llón Aida Lafuente hace honor a su nombre, al nombre de aquella muchachita que di ósu vida en Oviedo "entonces"— todos pronuncian el "entonces" con admiración— y están dispuestos a vengarla de los mismos moros o de los mismos salvajes, en todo caso, que la asesinaron.

A. S. P.

Victoriosa o'ensiva en Andalucía

Guadalajara.—En la zona en por la carretera de Villanueva de Duque a Peñarroya obligó a los rebeldes a un rápido retroceso. La región situada al norte de Peñarroya, entre la sierra de García Martín y sierra Mariante fué evacuada por ellos después de los combates en el cruce de la carretera de Bémez a Peñarroya. Nuestras tropas, que ya saben bien su oficio, no se dieron por enteradas de la aparatosa ofensiva fasciosa y contratacaron furio-

samente, con la mayoría de sus fuerzas, las líneas enemigas, defendidas por tropas coloniales y contingentes italianos enviados desde Sevilla.

Formidable debió ser la pelea. Los fascistas sabían que si no forzaban el paso de esas carreteras tendrían que replegarse. Y efectivamente, como no pudieron conseguir sus fines, han retrocedido más de siete kilómetros hacia Pueblonuevo y Bémez.

Contribuyó a este fracaso "italiano" la contraofensiva de las tropas de la República que operan al norte de Peñarroya. Una vez más se ha comprobado que no hay defensa que equivalga a un ataque enérgico, y que la moral de los soldados se exalta cuando se avanza.

Continúa el chorreo de militares y paisanos que del campo fascioso se pasan a nuestras filas. Últimamente se evadieron del campo rebelde los cabos Emilio Fernández Seisdedos y José Naranjo Sasa, y los soldados Jorge García, Tenaro Díaz Galán y Leonardo Rodríguez Márquez, todos pertenecientes al regimiento de Granada número 6, de guarnición en Sevilla. Prestaban servicio de avanzada en el cortijo "Peralta", de Villa del Río, y aprovecharon una ocasión propicia para internarse en el monte, presentándose en nuestras líneas avanzadas de Marmolejo con armamento y dotación completa de municiones. Los cinco pertenecen al reemplazo de 1931. Son mineros de Silos de Calaña (Huelva). Han prestado declaración importantísima ante el jefe del sector, habiéndoles entregado inmediatamente el premio establecido para los que atan donan las filas enemigas.



"La culpa de todo lo que ocurre en España la tiene el Vaticano", dice el órgano de los "camisas pardas". Estamos completamente de acuerdo, como también coincidimos siempre que el colega pardo llama ineptos y botarates a los generales facciosos. Pero en lo que no podremos estar de acuerdo es en ver en Hitler el Adonis de la Alemania presente y futura.

Mussolini sueña con restablecer el imperio romano. El despertar va a ser realmente fatal, porque la realidad le demostrará que es imposible conseguirlo. Para restablecer fielmente el imperio romano le va a faltar España y le sobrará Abisinia. Y además cualquier día le faltará también Italia.

El jefe del fascismo belga, Degrelle, ha sido recibido en Bruselas al grito de "¡A Berlín! ¡A Berlín!". A los fascistas se acostumbra enviarlos a otro sitio. Pero el pueblo belga, con fino sentido, les manda a Berlín, porque sabe que allí hay buen "stock".

■ ■ ■ ■ ■



El día 14 constituirá Alemania una flotilla de guías, formada por barcos pesqueros, para las operaciones del control.

El diputado socialista francés Longuet, después de asistir a la Conferencia Internacional de Londres, ha declarado que jamás ha habido en ningún Congreso tanta unión en los partidos obreros como en éste. Todos han reconocido la necesidad de ensayar la política de no intervención, aunque después haya que denunciarla si las potencias fascistas demuestran la misma impudicia que ahora.

Los observadores ingleses que han de ejercer el control en la frontera hispanoportuguesa han terminado ya sus trabajos preparatorios para el cumplimiento de su misión.

Una prueba más del infame compadrazgo de las potencias fascistas. Italia cederá a Alemania parte de la explotación de las minas del territorio etíope.

El Comité de no intervención pueda seguir sin querer a la intervención extranjera en la guerra civil española. Por su parte, las potencias fascistas son mucho más francas. El coronel Keylander, del Estado Mayor alemán, habla en una revista de la ayuda prestada por Alemania a los españoles sublevados cuando éstos estaban a punto de rendirse.

Mister Eden habla sobre el pleito español. Ha dicho en la Cámara de los Comunes que muchos de los actos cometidos por los facciosos son válidos. Ha asegurado también que la Marina inglesa hará cuanto esté de su parte para asegurar el cumplimiento del plan de control.

PARTE DE MARINA Y AIRE

Valencia.—En las primeras horas de la tarde, el ministerio de Marina y Aire ha facilitado el siguiente parte:

"A las tres y media de la tarde comunica el jefe de las fuerzas aéreas que las Divisiones Italianas que atacaban por el frente de Guadalajara, terriblemente castigadas hoy por nuestra Aviación, retroceden en franca huida, habiéndoseles causado enorme número de bajas, muchísimas más, seguramente, que las muy grandes que se les infligieron ayer."

A las siete de la tarde, el ministerio de Marina y Aire facilitó un segundo parte de guerra, que dice:

"Durante el día de hoy, sobre los diversos frentes cercanos a Madrid se han efectuado por las fuerzas aéreas de la República constantes servicios de reconocimiento y bombardeo y fuego de ametralladora contra las fuerzas enemigas, habiéndose además librado combates con aviones facciosos. En uno de los bombardeos más intensos, nuestros aviadores vieron perfectamente cómo batallones enteros pertenecientes a las Divisiones Italianas emprendían una retirada precipitadísima y muy desordenada por la carretera general de Guadalajara. Los aviones siguieron ametrallando a los fugitivos, causándoles muchísimas bajas. Asimismo, los bombardeos produjeron tremendos daños en el material de la columna extranjera, incendiándole algunos camiones. Una escuadrilla de caza luchó contra tres Junkers que intentaban bombardear nuestras líneas, poniéndoles en fuga e impidiéndoles realizar la agresión. Alcanzado por un proyectil uno de los aviones leales, su piloto se arrojó del aparato con paracaídas, pero éste no se abrió y el piloto cayó muerto en nuestras líneas. Su cadáver quedó depositado en el Hospital de Atená de Henares. El jefe de las escuadrillas republicanas que realizaron los ataques tiene la impresión de que una de las Divisiones Italianas quedó destruida."

Entre los soldados que están en el Ejército rebelde de Franco hay muchos que han sido movilizados por el terror. Muchos otros lo han sido por el engaño. Si todos conociesen la verdad, si todos supieran la acogida que en nuestras filas reciben los soldados evadidos de las filas de la traición, gran número de ellos se pasarían a nuestro campo. Hasta los italianos que forman en las divisiones que estamos diezmando en el sector de Guadalajara vendrían a defender la causa del pueblo, que es suya también. Es deber de los comisarios difundir la verdad de nuestra lucha hasta en las trincheras enemigas. Para ello dispone la Sección de Propaganda de la Inspección del Centro del Comisariado General de Guerra de proclamas, cohetes y abundante material de propaganda impreso en diversos idiomas. ¡Comisarios, recoged estos elementos de propaganda en Espronceda, 32!